

## Investigadores descartan el riesgo alimentario por el consumo de carne de caza

Noticias

Se ha descartado que exista riesgo alimentario por el consumo de carne de caza, ya que el riesgo toxicológico por plomo derivado de su ingesta es "tolerable".

Un grupo de investigadores pertenecientes al [Campus de Excelencia Internacional Agroalimentaria \(ceiA3\)](#) [1] han descartado que exista riesgo alimentario por el consumo de carne de caza, ya que el riesgo toxicológico por plomo derivado de su ingesta es "tolerable".

Los estudios realizados por este grupo tenían como objetivo determinar la cantidad de metales pesados presentes en la carne y vísceras de las principales especies de caza (mayor y menor) y realizar una estimación del riesgo alimentario en la población por ingesta de metales pesados, especialmente plomo y cadmio, según ha informado el ceiA3 -que aglutina a las universidades de Córdoba, Huelva, Jaén y Almería-.

A raíz de estos estudios han podido confirmar un consumo significativamente mayor en la población de cazadores, entre los que es muy frecuente el autoabastecimiento o el autoconsumo, frente a los no cazadores.

Otro aspecto que resaltan es que la mayoría de la caza mayor suele ser inspeccionada por los Servicios Veterinarios Oficiales mientras que la caza menor, al tener más autoconsumo, apenas es controlada sanitariamente.

Los niveles de plomo encontrados en estos estudios, menores de 1,5 mg/Kg, se encuentran por debajo de los indicados por el Informe de la EFSA (European Food Safety Authority), que considera razonablemente seguros 3 mg/Kg, por lo que la población no cazadora (que mantiene un consumo de carne de caza más bajo que la población cazadora) tendría un aporte menor del 1 por ciento de la Ingesta Semanal Tolerable Provisional (PTWI) establecida por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Los niveles de exposición fueron algo más elevados en la población cazadora, pero sólo en casos excepcionales (fundamentalmente cuando se consume muy asiduamente carne de jabalí) y con una muy baja probabilidad de ocurrencia (inferiores al 4 por mil), estos valores superaron los niveles recomendado por la OMS.

En el caso de la caza menor la evaluación del riesgo alimentario de la carne y las vísceras de conejo y perdiz indica que "pueden considerarse alimentos razonablemente seguros en cuanto a su aporte de metales pesados".

Teniendo en cuenta estos resultados, los investigadores entienden que el consumo de carne de caza debería potenciarse en España, ya que se trata de un producto natural, en general sanitariamente seguro, y con un elevado valor gastronómico, bromatológico y nutricional.

Redacción

### Enlaces:

[1] <http://www.ceia3.es/>